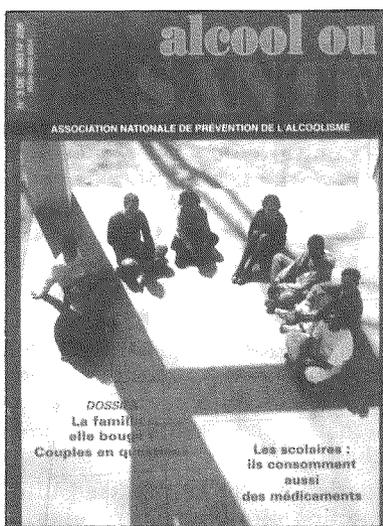


Revisión de Trabajos Internacionales



Alcohol y familias: un debate en la región del Sur de Francia y en Normandía.

P. TISSEYRE

Président du Comité de l'Orne
Président régional Basse et Haute Normandie

En: Alcool ou Santé n.º 3-6 (1993). Association Nationale de Prévention de l'alcoolisme.
Paris - Francia

RESUMEN

La familia tradicional ya no es lo que era. Una mayor esperanza de vida, la llegada de los métodos anticonceptivos, la disminución de la nupcialidad, divorcios más frecuentes, etc..., han desmitificado los datos del siglo pasado. Sin embargo, la familia sigue triunfando en los sondeos. ¿Acaso no es un lugar privilegiado para el aprendizaje de la vida?

Palabras Clave: Familia. Ambito familiar. Alcohol

SUMMARY

Traditional family has change. A longest life expectancy, the contraceptive devices, the decrease of weddings, the more frequent divorces, etc..., have contribute to the demitification of last century data. Nowadays, the family is still triumphant in the approaches. It is a privileged setting for life apprenticeship, isn't it?

Key Words: Family. Family sphere. Alcohol.

RÉSUMÉ

La famille traditionnelle n'est plus ce qu'elle était. Une espérance de vie plus longue, l'existence des méthodes anticonceptifs, la diminution des mariages, l'augmentation des divorces, ont contribué à la démythification des données du siècle dernier. Cependant, la famille continue à exister en tant que valeur dans les sondages. N'est-elle pas un milieu privilégié pour l'apprentissage de la vie?

Mots Clé: Famille. Milieu familial. Alcool.

LA FAMILIA, HOY

El tema propuesto para el debate ha sido elegido unánimemente, hace más de un año. En los trabajos preliminares, el Consejo regional calibró tanto los intereses del sujeto como las dificultades para poder plantearlo objetivamente.

El alcohol, del que se ha dicho que es un problema sin fronteras, es una droga, un tóxico, un psicotropo, y otras muchas cosas más. Puede ser útil en alguna ocasión, pero la mayoría de las veces es nocivo. Es, sin duda alguna, una sustancia, un producto, y también un símbolo. Pero, ¿por qué, en todo lo referente al alcohol, nos topamos con esta "tolerancia", o mejor dicho, con esta ignorancia?. Para protegernos del alcohol, hemos de conocerlo, entenderlo. La familia juega en este sentido un papel importante, esencial.

Pero antes de hablar del papel que tiene la familia con respecto al tema del alcohol, tendríamos que plantearnos qué significa el término *familia* en nuestros días.

Al principio de los años 60, la familia "no planteaba problemas". Era una época de indiferencia. Desde principios de los noventa, pasó a ser el centro de las reflexiones de debates nacionales e internacionales. La sociología de la familia es ahora una asignatura como cualquier otra. Los medios de comunicación han monopolizado el tema. Libros, revistas, publicaciones, hablan de ello. Se ha convertido en un valor seguro, con "buena prensa". Se antepone al dinero y a la salud.

Y sin embargo, la evolución ha cambiado totalmente el orden establecido que dirigía la vida social en nuestra cultura.

"Hay toda una serie de documentos y videos sobre el alcohol, pero nada realmente útil para evocar el problema con los jóvenes", explicaba un responsable de la Misión local de Laon. De ahí la idea de confiar a un grupo de música, los "Muertos de risa", la realización de un corto y denso a la vez que pueda servir de base a los debates con los jóvenes. Así nació "Bebidas y sinsabores".

El video tan sólo dura 4 minutos, pero es realmente convincente. Vale la pena recordar que un simple gesto (beber una cerveza) puede llevarnos hacia otros derroteros. Si se pone la poesía entre paréntesis ("Las tripas rugen, es demasiado. Voy a sembrar vómitos

en multicolor"), es menos por provocar que por recordar algunas verdades rechazadas con demasiada frecuencia. Beber no aporta tan solo placer.

Cortas secuencias se entremezclan con canciones originales. ¿Que cómo acaba? Un primer plano sobre un joven que se derrama agua mineral. "Puedo estar limpio y divertirme. Mi sed es sed de vida".

La "familia tradicional", la de ayer, se orientaba hacia la reproducción de la vida y hacia la transmisión de generación en generación de un patrimonio biológico, material y simbólico. Cada familia tenía como herencia una pequeña parte de este patrimonio cultural. El resto se componía de representaciones colectivas, normas comunes.

Todo este conjunto de normas, leyes, utilidades, costumbres propias a cada cultura, constituían la institución familiar. En la familia no se actuaba arbitrariamente. Los comportamientos referentes a temas clave estaban pautados, programados de la misma forma para todos en la sociedad y con una perspectiva de continuidad, de permanencia.

Para poder entender mejor el presente, observemos la historia reciente, a finales del siglo pasado.

La esperanza de vida estaba entre los 40 y 45 años. La mortalidad infantil era importante, casi 120 de cada mil. Y sin embargo, se han realizado enormes progresos. Pocas parejas permanecían juntas siendo mayores de 40 años, la vida media de una pareja apenas sobrepasaba los 15 años. A los treinta, de cada dos hombres, tres habían perdido su primera mujer; la mortalidad por capas era una plaga expandida. Las mujeres pasaban por largos períodos de lactancia.

HOY DÍA

¿Cuál es la situación, hoy día?

La esperanza de vida es de 72 años para los hombres, y de 81 años para las mujeres. La mortalidad ha disminuido considerablemente (8/1.000). La coexistencia de tres generaciones es ahora la norma. La de las cuatro generaciones ya no es excepcional. Hay unas 5.000 personas mayores de 100 años. Tan sólo el 4% de los sujetos han perdido padre y madre.

Pero también tenemos en cuenta que unos

13.000.000 de familias, entre las que 900.000 tienen tan sólo al padre y 800.000 a la madre; se producen 765.000 nacimientos al año entre los que hay más de 200.000 que nacen sin padres casados, es decir el 26%.

Esta comparación entre dos situaciones tan diferentes originaría muchos comentarios. Pero tan sólo queremos exponerlo como información para el debate.

Pero aún hemos de aclarar unos cuantos puntos:

* En los años 60, los métodos anticonceptivos salen a la luz, y la píldora que es muy reciente, se utiliza de forma habitual con bastante rapidez. La Ley de Neuwirth en 1967 libera los métodos anticonceptivos. Se utiliza cada vez más el DIU. Y en 1975, la ley sobre el aborto. Las prácticas instrumentales se quedan atrás frente a los métodos ambulatorios.

* La fecundidad ya no es un problema, la mayoría de los embarazos son embarazos deseados, e incluso programados. El deseo de tener un hijo es más y más latente en las mujeres solas, incluso a los 40 años.

* Las bodas disminuyen (400.000 bodas en 1970, 288.000 en 1990), aunque desde esa fecha observamos una tendencia al alza.

* El divorcio es cada vez más frecuente. En 1968 hubo unos 35.000, hoy más de 100.000, es decir, 3 divorcios de cada 10 bodas. Se facilita el divorcio mediante el surgimiento del consentimiento mutuo. Alrededor del 22% de los niños entre 13 y 16 años no viven con ambos padres, y no hace falta que expliquemos las dificultades por las que pasan estos niños. Porque aquí tan sólo hemos hablado de los datos objetivos cuantificados. Todos sabemos que en realidad son muchos más. Hay que añadir la gran cantidad de "separados", casados o no.

En efecto, se ha desarrollado otro fenómeno en la sociedad, que ayer era inconcebible; es la convivencia juvenil, moderna forma de noviazgo más que un matrimonio a prueba, cuya duración media es de unos dos años. A este fenómeno hay que añadirle otra realidad: el 43% de los primeros nacimientos se da fuera del matrimonio.

¿Podemos deducir entonces que la familia es un valor incierto, variable, poco claro, cambiante? En resumen, nos casamos cada

vez menos y más tarde. Nos divorciamos más pronto. Tenemos menos hijos, y voluntariamente. Los padres de los neonatos son cada vez mayores. Las bodas después de los divorcios son menos frecuentes. El hijo ya no es el rey. El riesgo de estar separado de al menos uno de los padres es mayor.

LA FAMILIA SE DESPIERTA.

La palabra "familias" que utilizamos en el título de nuestro coloquio, ¿debería estar en singular?

Que la familia existe no es sólo una convicción, sino una realidad. Se despierta. Evoluciona. El surgimiento de la modernidad ha transformado el concepto de familia.

El dominio de la fecundidad, la mayor esperanza de vida, el hecho de que en la sociedad las mujeres en su mayoría ejercen una actividad profesional (más del 70%), la implantación progresiva de las leyes sociales, es decir, una verdadera e indiscutible evolución, hacen que la familia se haya convertido en el espacio en el que un hombre y una mujer fundan juntos una unión de la que esperan una identidad y cierta plenitud. Se ha convertido también en la unión de las esperanzas. Quizás idealizadas...

La familia sale ganadora en los sondeos. Entonces, ¿cómo se explican las dudas, las roturas, los sufrimientos tantas veces evocados, y los abandonos, las decepciones?

Finalmente, ¿acaso la palabra precariedad no se contradice con este ambiente? Con una mezcla de pobreza, egoísmo, egocentrismo. Pero también deseo, placer.

PARO, ROBOTIZACION

Los tiempos felices del ayer se han desvanecido por la llegada de las duras realidades socioeconómicas actuales. El paro, la evolución del empleo, el surgimiento de tecnologías cada vez más competitivas, la robotización, diversas mutaciones en todos los ámbitos, tiran por tierra la confianza del hombre. Los valores del ayer como la dignidad, la lealtad, la fidelidad, la confianza, ¿acaso no están en duda? Las renuncias, desesperanza, lasitud, hastío, nos llevan a la huida, a la depresión, a veces a lo peor.

Recurrir a los medicamentos, a la droga, al alcohol, muy accesibles, ¿acaso no es una tentación?. Algunos irán más lejos y hablarán

de una necesidad. La sociedad es consciente de todas estas realidades, entremezcladas y confusas. Trata de crear aquí y allí unos servicios, nuevas y costosas estructuras, que han de ser analizadas, evaluadas, abarcadas, corregidas, prevenidas.

Sin embargo, hoy podemos pensar en esta realidad, esta certidumbre: la familia existe.

Es, recordémoslo, el punto de referencia en la vida de nuestra sociedad. En su seno, desde su concepto, el niño de hoy y el adulto de mañana adquiere los "útiles" de su desarrollo, de su madurez.

La familia es irremplazable.

La familia antecede a la escuela, acompaña durante largo tiempo. También ha de ser el refugio, el descanso, el lugar de partida. En el fondo, es la cuna maravillosa en la que nace la esperanza que significa cada niño, cada

pareja.

También es cierto que es el espacio privilegiado de los primeros conocimientos y de las aptitudes, de los comportamientos definitivamente asimilados. Enseñar a cada uno desde los inicios de su existencia que no hay valor máspreciado, más digno, que la libertad. Que es el resorte de su dignidad, así como la esencia de su ser, y que preservándola se protege de todo.

¿Qué mejor lugar que el núcleo familiar para descubrir esta realidad? ¿Dónde aprender a defenderse de los muchos peligros de la vida, entre ellos los del alcohol? ¿Acaso la familia no es ese lugar de comprensión, vigilancia, en la que las miradas, las palabras, el ejemplo juegan un papel irremplazable en el aprendizaje en nuestras vidas? La familia existe. Es una fuente de esperanza.